

**“REFLEXIONES SOBRE UNA EXPERIENCIA DE ANÁLISIS
CRÍTICO DE DISCURSO ELABORADO PARTICIPATIVAMENTE”**

TAMARA JORQUERA y JAVIERA RAMOS

Resumen

Esta presentación tiene como propósito dar a conocer y problematizar con otros investigadores cualitativos una experiencia de investigación con análisis crítico de discurso desarrollado participativamente. Esta experiencia forma parte de nuestra memoria de investigación para obtener el título de psicólogas en la Universidad de Chile. Dicho estudio, titulado “De la Casa de las Campanas a la Máquina del Tiempo. Discursos de jóvenes sobre Londres 38 como lugar de memoria a través de la experiencia de visitar”, busca comprender los discursos que construyen los jóvenes sobre Londres 38 –ex centro de detención, tortura y exterminio (1973-1974), hoy espacio de memorias– a partir de la experiencia que vivieron al visitar ese lugar de memoria en Día del Patrimonio Cultural. En esta oportunidad presentaremos la propuesta metodológica que desarrollamos, que fue pensada como una forma de responder a una de las críticas que se hace comúnmente a los investigadores en ciencias sociales, que “extraen” información de los actores sociales sin considerarlos como parte del proceso de construcción de conocimiento y sin entregarles nada a cambio. Como respuesta a esto, creamos un dispositivo grupal de producción de discursos, a través del cual se produjo un texto que es el material que posteriormente analizamos colectivamente con los mismos participantes de los grupos. Para ello, compartimos con los participantes nociones básicas sobre Análisis Crítico de Discurso y establecimos junto a ellos los principales ejes analíticos.

INTRODUCCIÓN.

En esta presentación nos proponemos dar a conocer y problematizar colectivamente una experiencia de investigación en la que implementamos un Análisis Crítico de Discurso desarrollado en conjunto con los propios participantes de los grupos donde se produjo el material de análisis. Esperamos después dialogar y escuchar sus comentarios sobre nuestro trabajo.

La experiencia forma parte de nuestra memoria de investigación para titularnos, en la cual estudiamos discursos de jóvenes sobre el espacio de memorias Londres 38 –centro clandestino de detención y tortura entre 1973 y 1974–, a partir de su experiencia de visita al lugar en el contexto del Día del Patrimonio Cultural.

La investigación surgió a partir de nuestro trabajo de colaboración en el actual espacio de memorias Londres 38, donde se está desarrollando un proyecto de utilización del lugar (que es una casona antigua en el centro de Santiago, cerca de La Moneda). Este

proyecto busca contribuir al conocimiento y generación de memorias e historia en relación al lugar, sus protagonistas y las luchas y resistencias relacionadas. Nosotras apoyamos el trabajo en Londres 38 y en ese contexto realizamos nuestra práctica profesional allí, desde el área de la psicología social. De esa forma pudimos ir desarrollando este problema de investigación a partir de las discusiones en las que participamos junto a los colectivos y colaboradores de ese espacio, identificando la vinculación con distintos grupos de jóvenes como un elemento relevante para el trabajo que se está haciendo. Al mismo tiempo, en ese momento las visitas guiadas del Día del Patrimonio eran las primeras experiencias de recorrido por el lugar para muchas personas que no conocían las luchas por recuperar el inmueble y su historia, por lo que también resultaba importante comprender cómo se estaba viviendo esa experiencia por parte de los visitantes, más allá de lo que la Corporación misma se propusiera.

Así fue como llegamos a plantearnos nuestra pregunta de

REFLEXIONES SOBRE UNA EXPERIENCIA DE ANÁLISIS CRÍTICO DE DISCURSO ELABORADO PARTICIPATIVAMENTE

investigación: *¿Qué discursos construyen los jóvenes sobre Londres 38 como lugar de memoria a partir de la experiencia de visitar ese lugar en el Día del Patrimonio Cultural 2010 o 2011?*

Para responder esta pregunta nos posicionamos desde el socioconstruccionismo como enfoque epistemológico, es decir, entendiendo que la realidad y el conocimiento son

productos sociales contruidos colectivamente y, por ende, históricos, políticos y culturales (Fernández, 2006; Garay, Íñiguez y Martínez, 2003; Ibáñez, 1990, 1994; Íñiguez, 2003, 2005, octubre; Ovejero, 2000; Piper, 2008). Del mismo modo, trabajamos con la noción de memoria como acción social, es decir, como una actividad social en donde los seres humanos están participando activamente en los procesos de construcción continua del pasado, reeditándola siempre en función del presente (Barría, Piper y Gómez, 2005; Tocornal y Vergara, 1998; Vásquez, 2001). Asimismo usamos el concepto lugar de memoria

de Pierre Nora (2009), que lo entiende como un “lugar” material, simbólico y funcional que existe en tanto tal por su capacidad de transformarse a partir de los usos que las personas hacen de él.

HACIA UNA METODOLOGÍA PARTICIPATIVA

Durante nuestra formación en metodologías de investigación psicosocial hemos incorporado la reflexividad como una condición indispensable para la generación de conocimiento. Entendemos nuestra participación en la investigación como co-productoras del conocimiento junto a nuestros informantes y a los actores sociales desde los que nacen nuestras preguntas. Esto nos ha llevado a mantener una permanente actitud reflexiva y autorreflexiva, explicitando y cuestionando las razones de las decisiones que tomamos, así como nuestros intereses personales y políticos como investigadoras. En este proceso conocimos los planteamientos de varios investigadores cualitativos que critican

las formas clásicas de “extraer” datos de las personas, como si fueran recipientes contenedores de información (Fernández, 2006; Montenegro, 2001; Wiesenfeld, 2000). La idea misma de tener una etapa en la investigación que muchos llaman “recolección de datos” da la impresión de no involucrar una relación entre personas, sino que más bien suena a recolectar fragmentos de un objeto inerte.

Desde las limitaciones que significa hacer investigación cualitativa en el contexto universitario, decidimos buscar una forma de hacernos cargo de esas críticas que nos hacían sentido. Nuestro diseño metodológico consistió en la realización de dispositivos grupales de producción de discursos, en los que participaran jóvenes que habían

visitado Londres 38 en el Día del Patrimonio. A partir de esas conversaciones grupales se generaron textos que analizamos bajo la perspectiva del Análisis Crítico de Discurso, en la línea de Lupicínio Íñiguez (2003), Charles Antaki (Íñiguez y Antaki, 1998) y otros investigadores

(Garay, Íñiguez y Martínez, 2003; Tocornal y Vergara, 1998), principalmente de la Universidad Autónoma de Barcelona. Sabíamos que nuestro problema de investigación surgió a partir del trabajo colectivo con los actores de Londres 38 y que ellos podrían ser convocados a participar en otras etapas de la investigación, pero lo que nos cuestionamos más fue la idea de redactar un informe a partir de un análisis realizado sólo por nosotras, teniendo en cuenta que en la producción del material participaron otras personas, es decir, los jóvenes que convocamos.

En ese contexto se nos ocurrió la idea de incorporar a los participantes de los dispositivos grupales en el proceso de análisis del material, en la medida de lo posible, tomando en cuenta que no necesariamente tendrían el interés o el tiempo suficiente como para sumarse a trabajar junto con nosotras. Los participantes no eran investigadores cualitativos, no sabían de análisis de discurso, ni fueron parte del diseño, pero sí decidimos reconocerlos y validarlos como constructores de

REFLEXIONES SOBRE UNA EXPERIENCIA DE ANÁLISIS CRÍTICO DE DISCURSO ELABORADO PARTICIPATIVAMENTE

conocimiento. Eso implicaba tener la flexibilidad y paciencia como para horizontalizar nuestra relación con ellos y abrirnos a dialogar en torno a las interpretaciones que realizaran sobre los datos. La apuesta metodológica que llevamos a cabo se inspiró también en una de las potencialidades que reconocemos del Análisis Crítico de Discurso como lo entienden Iñiguez y Antaki (1998), que tiene que ver con el aumentar la conciencia crítica de los hablantes, permitiéndoles así potenciar un ejercicio reflexivo. En ese sentido, además de ser una propuesta metodológica, nosotras la pensamos como una apuesta política que busca, de alguna manera, poner a disposición de los participantes herramientas que les permitiesen ejercicios autorreflexivos y de autotransformación.

De manera práctica, lo ejecutamos de la siguiente forma: convocamos jóvenes entre 18 y 29 años que dejaron sus datos en las encuestas del Día del Patrimonio en Londres 38. Con los que respondieron a la convocatoria conformamos grupos,

los cuales convocamos a una sesión para conversar sobre Londres 38. Al final de esa sesión les planteábamos la idea de volver a juntarnos las mismas personas a analizar lo que se habló en ese momento, lo cual les interesó a todos los grupos. Transcribimos las conversaciones usando algunas de las normas de Jefferson (2004) que nos parecieron que podrían ser más útiles para analizar. Cuando llevábamos dos grupos (sin contar un piloto que hicimos al comenzar), realizamos un análisis preliminar y enviamos la transcripción del grupo a cada participante del mismo, invitándolos a una segunda reunión en la que conversaríamos sobre el texto que generamos en la primera sesión, por lo que era necesario que hubiesen leído previamente la transcripción. Hubo alta asistencia a las reuniones de análisis, aunque alrededor de la mitad de los asistentes leyeron previamente las transcripciones. Hay que tomar en cuenta que la transcripción de cada grupo era equivalente a unas 30 a 40 páginas.

Las reuniones de análisis participativo

se estructuraron de la siguiente manera: primero hacemos una introducción, donde explicamos a los participantes el objetivo de la reunión, que consiste en definir en conjunto los principales temas y ejes analíticos en relación al texto producido en la primera reunión. Explicitamos que la sesión se desarrollará como una conversación donde todos podamos ir aportando con ideas e ir reflexionando colectivamente. Luego explicamos el tipo de análisis que esperamos realizar, a través de la revisión de un documento de una página donde explicamos las principales nociones de Análisis Crítico de Discurso. En ese documento, del cual entregamos una copia a cada participante, incluimos al reverso tres referencias bibliográficas para que pudieran consultar posteriormente si les interesaba el tema. Después de esa etapa introductoria damos la palabra a los participantes para que fueran comentando sus impresiones sobre el texto o en base a lo que recordaran del dispositivo grupal. De esa manera íbamos discutiendo en profundidad los

temas que resultaban interesantes para el grupo. Con esta etapa definíamos colectivamente un cierto número de ejes analíticos. Luego de esto, las investigadoras les explicamos los principales elementos de nuestro análisis preliminar, a fin de estimular la discusión sobre aspectos que no hayan sido mencionados en la etapa anterior y que nos resultaron interesantes analíticamente. El grupo iba comentando y criticando nuestra propuesta, de manera que se generaba un nuevo proceso de construcción colectiva de los ejes analíticos. Finalmente, establecíamos en grupo los aspectos más importantes de la discusión y los principales ejes analíticos, que serían los que utilizamos para la redacción del informe de investigación.

Las sesiones de análisis participativo se unieron a nuestro material bajo la forma de sistematizaciones, donde fuimos describiendo por escrito los diferentes momentos de la conversación, pero sin hacer una transcripción textual de la sesión completa.

REFLEXIONES SOBRE UNA EXPERIENCIA DE ANÁLISIS CRÍTICO DE DISCURSO ELABORADO PARTICIPATIVAMENTE

COMENTARIOS Y PREGUNTAS SURGIDAS.

Las sesiones de análisis participativo lograron, en cierta medida, un proceso de autorreflexividad por parte de los participantes. Fueron capaces de reconocer y distinguir sus modos de hablar, muletillas, discursos e ideas. El mero hecho de leerse a sí mismos constituyó en sí una instancia transformadora para ellos y, al mismo tiempo, aprendieron a reconocer efectos en el discurso que pueden aplicar en su vida.

Ahora bien, en la misma ejecución del análisis participativo pudimos darnos cuenta de ciertos elementos que nos permitieron elaborar propuestas para el perfeccionamiento de este dispositivo y sus efectos. En ese sentido proponemos que, para potenciar la participación, el dispositivo debiera utilizarse con grupos de personas que se conozcan previamente –por ejemplo con grupos organizados–. Además debiera realizarse en formatos tipo taller, donde a la par de ir trabajando en el análisis, se vaya

generando una instancia de autoformación con los participantes sobre cómo analizar. Para que esto sea posible se necesita, por una parte, un mayor número de sesiones de trabajo y, por otra parte, que la demanda de realizar este dispositivo-taller emane del grupo mismo, pues así los asistentes tendrían mayor interés y disposición a participar comprometidamente en varias sesiones de análisis.

En base a lo anterior es que pensamos que este dispositivo podría constituirse en una herramienta de trabajo político al ponerlo a disposición de los grupos. Esto siempre y cuando, insistimos, sea el propio grupo el interesado en realizar un proceso reflexivo como colectividad. Para finalizar, teniendo en cuenta esta experiencia y las numerosas reflexiones y críticas a partir de las que surge esta idea, queremos plantear dos preguntas para la discusión:

La primera pregunta es *¿cómo avanzar hacia la articulación de la investigación cualitativa académica con los procesos sociales?*, pensando principalmente en la crítica que se hace a los

investigadores que funcionan como meros extractores de información. Es decir, cómo contribuir a que los desarrollos teóricos y metodológicos estén al servicio de los procesos sociales, para que los investigadores estemos en la cancha y no en las graderías como espectadores.

La segunda pregunta apunta a las condiciones prácticas en que nos desempeñamos como investigadoras cualitativas. Algunos investigadores con los que conversamos sobre la idea del análisis participativo encontraron interesante nuestra propuesta, pero no muy práctica. Incorporar a personas que no tienen formación en investigación y que, además, no disponen de mucho tiempo para dedicar a las sesiones de trabajo significa un gran esfuerzo. Nuestra impresión es que muchos investigadores no estarían dispuestos, porque no tienen la paciencia, ni el tiempo, ni los recursos para embarcarse en un proceso de duración tan incierta. Esto nos lleva a la pregunta: *¿cómo ser un investigador comprometido con los procesos sociales estando bajo las normas de*

instituciones como las universidades, fondos concursables, revistas académicas, etc.? Los tiempos de estas instituciones no son los mismos que los tiempos de las comunidades, entonces el investigador se ve obligado a decidir cuáles tiempos y reglas respetar. Dado que los recursos y el trabajo lo dan esas instituciones, ¿qué prioridad le damos al tiempo y reglas de las comunidades?

BIBLIOGRAFÍA

- Barría, C., Gómez, E. y Piper, I. (2005). *La construcción de la memoria del trauma sociopolítico en el espacio intersubjetivo*. Extraído el 16 de mayo de 2009 de www.ilas.cl/articulos/ilas_4/art_6.DOC.
- Fernández, R. (2006). Investigación cualitativa y psicología social crítica en el Chile actual: conocimientos situados y acción política. *Forum: Qualitative Social Research*, 7(4), 38.
- Garay, A. Íñiguez, L. y Martínez, L.

REFLEXIONES SOBRE UNA EXPERIENCIA DE ANÁLISIS CRÍTICO DE DISCURSO ELABORADO PARTICIPATIVAMENTE

- (2003). La perspectiva discursiva en psicología social. *Subjetividad y procesos cognitivos*, 7, pp. 105-130.
- Ibáñez, T. (1990). *Aproximaciones a la psicología social*. Barcelona: Editorial Sendai.
- Ibáñez, T. (1994). *Psicología social construccionista*. Guadalajara (México): Universidad de Guadalajara.
- Íñiguez, L. (2003). *Análisis del discurso. Manual para las ciencias sociales*. Barcelona: Editorial UOC.
- Íñiguez, L. (2005, octubre). *La psicología social en la encrucijada postconstruccionista. Historicidad, subjetividad, performatividad, acción*. XII Ponencia presentada en el Encuentro Nacional da ABRAPSO. Estratégias de invenção – a Psicologia Social no Contemporâneo, Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul PUCRS, Porto Alegre, Brasil.
- Íñiguez, L. y Antaki, C. (1998). Análisis del discurso. *Revista Anthropos*, 177, 59-66.
- Jefferson, G. (2004). Glossary of transcript symbols with an introduction. En G. Lerner(Ed.), *Conversation analysis. Studies from the first generation* (pp. 13-31). Amsterdam/Filadelfia: John Benjamins
- Montenegro, M. (2001). *Conocimientos, agentes y articulaciones: una mirada situada a la intervención social*. Tesis para optar al grado de Doctora en Psicología Social, Universidad Autónoma de Barcelona.
- Nora, P. (2009). *Les lieux de la memoire*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- Ovejero, A. (2000). Necesidad de una nueva psicología social: perspectivas para el siglo XXI. En A. Ovejero (Coord.), *La psicología social en España al filo del año2000: balance y perspectivas* (pp. 15-42). Barcelona: Biblioteca Nueva
- Piper, I. (2008). Socioconstruccionismo y sus usos en psicología. En A. Kaulino y A. Stecher (eds.) *Cartografía de*

la psicología contemporánea: pluralismo y modernidad (pp. 335-346). Santiago de Chile: LOM Ediciones.

view/1099

Tocornal, X. y Vergara, M. P. (1998). La memoria del régimen militar. Un análisis psicosocial desde la perspectiva socioconstruccionista. *Documento de Trabajo*, 35. Centro de Investigaciones Sociales. Santiago de Chile: Universidad ARCIS.

Vásquez, F. (2001). *La memoria como acción social. Relaciones, significado e imaginario*. Barcelona: Paidós.

Wiesenfeld, E. (2000). Entre la prescripción y la acción: la brecha entre la teoría y la práctica en las investigaciones cualitativas [63 párrafos]. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 1(2), Art. 30. Extraído el 20 de agosto de 2010 de: <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/>